

## ¿Hay que enseñar a leer y a escribir en la universidad?

- ❖ **ARAGÓN, MARÍA MAGDALENA** | mamagdalenaaragon@gmail.com
- ❖ **CARRASCO, ALMA** | almascarrasco@gmail.com
- ❖ **STRANGES, AILÉN** | strangesailen@gmail.com

**Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata; Argentina.**

### RESUMEN

El ingreso a la universidad es uno de los momentos más críticos y trascendentales en la vida de los estudiantes. Está signado por las diversas realidades y experiencias que los atraviesan y, a su vez, representa una serie de desafíos. Entre ellos entender a la lectura y a la escritura como la herramienta esencial en la vida académica, aún en las asignaturas en las que la lectura y la escritura no se contemplan como necesarias para la formación de los educandos.

En carreras como la de Comunicación Social donde la palabra es la herramienta que va a acompañar al profesional a lo largo de su vida es indispensable aprender a escribir y la universidad debe hacerse cargo.

¿Por qué enseñar Prácticas del Lenguaje? ¿Por qué aprender Prácticas del Lenguaje?

**PALABRAS CLAVE:** Universidad, Lectura, Escritura, Retención, Ingreso.

### INTRODUCCIÓN

El ingreso a la universidad implica una serie de desafíos para cualquier joven que, aunque puede variar según el caso, muchas veces está relacionado a cuestiones como la elección de la carrera y como la apropiación de los nuevos modos y reglas de un mundo institucional que le

es totalmente desconocido hasta ese momento. Entre los ingresantes a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, además, se encuentra el reto inmediato de entender a la lectura y a la escritura como los elementos que los acompañarán a lo largo de todo su recorrido académico y, posteriormente, laboral. Esto último, debe destacarse, no quiere decir que en las demás facultades la lectoescritura no sea un componente de base de la formación: sólo apunta a dejar en evidencia la relación directa y explícita que tiene ésta, desde el primer momento, en este tipo de carreras.

En ese sentido, la universidad, en general, entiende que quienes acceden al nivel superior ya contienen las herramientas necesarias para la comprensión y la producción de textos, sin tener en cuenta diferentes cuestiones, como las particularidades de la formación previa de cada uno o las subjetividades que los atraviesan en las diferentes instancias. Por todo ello, es conveniente plantear estrategias de formación complementaria para superar esas dificultades y fortalecer el recorrido por la carrera: porque la falta de contención y de acompañamiento al respecto, en ocasiones, deriva en deserción.

Los perfiles de los estudiantes que las universidades argentinas reciben en la actualidad se han vuelto más heterogéneos: egresados y egresadas del Plan FinEs, madres jóvenes de barrios humildes, maestras, adultos que habían postergado sus estudios por trabajo, entre muchos otros. Pero sobre todo jóvenes de sectores populares que están dando un gran salto respecto de sus padres porque son la primera generación de universitarios en sus casas y porque muchos, además, son la primera generación de egresados del secundario. (Mónaco, 2017, p. 8).

Particularmente, la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP ofrece, en el plan de estudios de la Licenciatura en Comunicación Social, diversas propuestas curriculares y extracurriculares para que los estudiantes comiencen a sumergirse en el campo de la comprensión y de la producción de textos. Una de esas materias es el Taller de Lectura y Escritura I, que se dicta en el primer cuatrimestre del primer año de la carrera. Allí, se trabaja con la lectura de novelas y cuentos para, después de llevar a cabo un análisis de la obra poniéndola en relación con su contexto de producción y con su autor, realizar escritos de carácter ficcional. Los objetivos de esta modalidad de trabajo presentan un reto, pero también un acercamiento a la hoja en blanco y el abandono de prejuicios y miedos que los estudiantes arrastran respecto al

escribir: desde la primera clase, se hace hincapié en la importancia de entender a la lectoescritura como un proceso individual que debe ser ejercitado y puesto en práctica.

### DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

A partir del trabajo y del seguimiento realizado principalmente en esa cátedra, el cuerpo docente pudo detectar algunas dificultades ligadas a la práctica de la escritura: acentuación, puntuación, conjugación de tiempos verbales, ortografía, coherencia y cohesión, entre otros. Paralelamente a ello, surgió la inquietud y la necesidad de crear un espacio que pudiera acompañar al heterogéneo estudiantado y brindar herramientas que le permitieran sentirse más seguro y avanzar respecto a estas prácticas.

En ese contexto y ya en 2007, el taller y el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) de la facultad comenzaron a ofrecer a sus estudiantes un espacio de modalidad presencial, extracurricular, para trabajar de manera más personalizada esas problemáticas ligadas a la gramática y a la comprensión de textos: el Seminario Taller de Prácticas del Lenguaje. El objetivo principal fue, desde sus inicios, realizar un acompañamiento en el desempeño de los ingresantes de la licenciatura para impedir que las dificultades en la lectoescritura fueran un obstáculo en su recorrido por la carrera.

Fue en ese marco en el que diferentes profesores, ligados a la comunicación y a las letras, desarrollaron sus clases de al menos dos horas semanales, durante todo el año y de manera presencial en un aula preparada para tal fin. Es necesario señalar respecto a esto que como el seminario no era -ni es- de carácter obligatorio, pero los docentes de las materias curriculares aconsejaron e insistieron a muchos para que asistieran, los cursantes se demostraron interesados y animados en la mayoría de los casos a la hora de concurrir. Siempre se les planteó esta alternativa como una herramienta más que les proporcionaba la institución y como un espacio de apoyo y contención en donde sentirse seguros para avanzar en lo que ellos y sus profesores creyeran necesario.

El seminario fue creciendo y, en ese camino, se fue enfrentando con necesidades y problemáticas nuevas. Dado que algunos estudiantes, por razones económicas, académicas, sociales y laborales no podían asistir a los encuentros, a partir de 2015 se decidió implementar

una modalidad digital para cubrir esas necesidades y asegurar que todos tuvieran las mismas posibilidades. A través de un grupo de Facebook, administrado por una docente, se subían semanalmente clases con material teórico y con actividades que los estudiantes descargaban, resolvían y, posteriormente, enviaban a través de mensaje privado.

En 2016, esta tarea pasó a realizarse en Aulas Web<sup>197</sup>. Dicha plataforma le brindaba al estudiante la posibilidad de ingresar con un usuario y una contraseña a la clase virtual. Sin embargo, en el 2017 se determinó, siempre a partir de las experiencias y resultados, que esta plataforma implicaba demasiados cambios para los jóvenes y decidió utilizarse el correo electrónico como medio para realizar el taller de forma online: a través de este mecanismo y de este formato, los estudiantes que participaban eran más y podía realizarse un seguimiento más personalizado en un ambiente más conocido y más cómodo para ellos.

### **¿Por qué enseñar Prácticas del Lenguaje? ¿Por qué aprender Prácticas del Lenguaje?**

Resulta fundamental señalar y entender que, como producción social de sentido, la lectoescritura es estructural y fundamental para el desempeño en cualquier ámbito profesional o institucional y no sólo en lo que a la comunicación respecta. La lectura y la escritura resultan necesariamente herramientas para entender la realidad:

*Leer y escribir nos atraviesa en cada momento de nuestros días. Vivimos en una sociedad en la que a lo largo de todo el día, debemos leer y escribir. La lectura y la escritura, entonces, son prácticas sociales que cruzan las actividades que realizamos en nuestra cotidianeidad y asimismo, son una importante parte del tránsito en la cultura académica ya que son herramientas fundamentales para acceder, comprender, resignificar y apropiarse del conocimiento. (Belinche y otros, 2014, p. 1).*

Por ello también la importancia de destacar a la escritura y a la lectura como partes de un proceso, tan individual como social, que debe ejercitarse y ponerse en práctica de manera constante a lo largo de toda la vida. Desde allí se trabaja en la ruptura de mitos que sostienen la idea de la escritura como resultado de una inspiración divina, de una capacidad innata o

hasta de un don: persuadir a los estudiantes de esto es fundamental para que entiendan la oportunidad que significan espacios como el de Prácticas del Lenguaje respecto a su formación general y a su conformación como sujetos.

En este sentido, la complejización y el mejoramiento de la escritura y de la lectura significan, además, la posibilidad de construirse como individuos cada vez más críticos y analíticos de aquello que ellos mismos y otros producen. La incorporación de reglas de la gramática, por poner un ejemplo general, les facilitará la incorporación de nuevos saberes y la comprensión textual.

### **A 100 años de la Reforma Universitaria**

En esta línea, es necesario traer a colación el lema que acompaña a las Segundas Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública: “La enseñanza universitaria a 100 años de la Reforma: legados, transformaciones y compromisos”. La Reforma Universitaria fue, sin dudas, un quiebre en la historia de las universidades nacionales argentinas. Ese grupo de estudiantes que encabezó los reclamos en la Universidad de Córdoba, en 1918, exigían, entre otras cosas, autonomía universitaria, democratización y cogobierno, extensión, concursos donde también participara la oposición, libertad de cátedra y cátedra libre, acceso masivo. “Llamar a las cosas por su nombre”, “arrancar el problema de raíz”<sup>198</sup>: cambiar las universidades para cambiar la sociedad.

Las universidades han sido, hasta aquí, el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y -lo que es peor aún- el lugar en donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la cátedra que las dictara. Las universidades han llegado a ser así el fiel reflejo de estas sociedades decadentes que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil.

Por eso, es indispensable pensar a la Reforma en clave de futuro, pensar a la Reforma como el comienzo de grandes luchas y no como un hecho aislado. Luchas que, en definitiva, cien años después, hay que seguir dando y, también, cuestionando para reconstruirlas en este nuevo contexto tan diferente.

*La Reforma Universitaria de 1918 nos intima a unir aquello que, en algunos países, y casi sin solución de continuidad, las políticas conservadoras no hicieron más que fragmentar y segmentar, partir y polarizar durante los últimos noventa años. A pensar, a imaginar y a construir un modelo de universidad integrado y articulado (lo que no contradice el reconocimiento y el respeto a la diversidad y al dinamismo institucional que debe existir en todo sistema democrático) y a coordinar las luchas y resistencias para así potenciar sus resultados y ampliar sus conquistas emancipadoras (Gentili, 2011, p. 132)*

Uno de los debates más interesantes es el de pensar a la figura del docente en ambos momentos históricos: hace cien años y hoy. En 1918, eran hombres “iluminados” de sabiduría y su visión y posición de los temas era absolutamente indiscutible. En el 2018, están lejos -en la mayoría de los casos- de cumplir ese rol. Los docentes y las docentes son sujetos que conducen y coordinan los contenidos de forma articulada con los y las estudiantes. La construcción de conocimientos es colectiva y no necesariamente lineal.

Lo mismo sucede con el rol del estudiante. Hay que dejar de pensarlo en su lugar pasivo que recibe los conocimientos del docente, para pensarlo desde un lugar activo, crítico y transformador de realidades. Todo esto, trae aparejado un doble desafío que las universidades, con el Estado como garante, deben asumir: por un lado, atender la necesidad de una población que reclama su formación académica como modo de inclusión social y, por el otro, avanzar en un desarrollo científico y tecnológico en consonancia con el nivel dinámico y cambiante que la ciencia produce y ofrece en estos tiempos. *“La universidad requiere de una política estatal para proyectarse, requiere de un proyecto de país y de un conjunto de definiciones que organicen el mediano y el largo plazo”* (Cannellotto & Natanson, 2017, p. 2).

Desde la señalada Reforma se han producido innumerables cambios que no pueden ser desatendidos y que deben entrar en conflicto en nuevas discusiones. En ese sentido, la universidad debe adaptarse a las transformaciones que la rodean para ofrecer todas las herramientas y oportunidades que le sean posibles para acercar la institución a la comunidad. Desde esta perspectiva, se entiende que las facultades son atravesadas a la misma vez que son parte de esos contextos que las rodean y que deben entonces hacerse cargo de esos nuevos paradigmas, de esas inquietudes y de esas problemáticas que van surgiendo a medida que avanza la historia.

*Reconocer la historicidad permite, por otra parte, comprender que el anacronismo es constitutivo de la institución universitaria y puede constituirse en un paradigma de la investigación histórica. (...) Pensando en la universidad pública y en las facultades que analizamos, la perspectiva del anacronismo nos permite evitar una historia evolutiva acumulativa y dejar de lado posiciones tanto conservadoras como míticas respecto de un pasado dorado al que no es posible retornar, o bien posiciones abstractas que imaginaban una institucionalidad punto cero, fundacional, sólo orientada hacia el futuro. La vida cotidiana de profesores y estudiantes en universidades públicas se configura y debate entre valores, prácticas y estilos del pasado y del presente, entre signos, símbolos y afectos de distintas temporalidades, en la coexistencia compleja y sobredeterminada y discursos y experiencias generacionales. (Carli, 2012, pp. 35-36)*

El Seminario Taller de Prácticas del Lenguaje resulta una muestra indiscutible de esa adecuación a las formas que suponen los nuevos tiempos, por eso los continuos cambios y revisiones que sufre su dictado.

### **Alfabetización académica**

Tanto desde el Taller de Lectura y Escritura I como desde Prácticas del Lenguaje se trabaja a partir de la premisa de que la alfabetización es parte de todas las etapas de la escolaridad, puesto que es un proceso que nunca termina. De allí la importancia de que quienes acceden al nivel superior sean alfabetizados: porque lo hacen a un ámbito que tiene sus propias formas de leer y de escribir.

Y puesto que, como se señaló previamente, la universidad espera de sus estudiantes una serie de aptitudes para su inserción y permanencia, resulta indispensable que la propia institución genere medios, estrategias y espacios que formen a los educandos tanto en el campo de la lectura como en el de la escritura académica. Como explica Carlino (2005),

*Dado que no hay apropiación de ideas sin reelaboración, y que esta última depende en buena medida del análisis y de la escritura de textos académicos, leer y escribir son instrumentos distintivos del aprendizaje. Y en tanto no es posible dar por sabidos los procedimientos de*

*comprensión y producción escrita resulta necesario que el docente guíe y brinde apoyos para que los alumnos puedan implementar. Hacerse cargo de enseñar a leer y a escribir en el nivel superior es una forma de enseñar estrategias de aprendizaje (p. 24)*

Tanto el recorrido académico como la labor profesional del comunicador están atravesados en su totalidad por la palabra escrita. En esta misma línea, es importante entender a la escritura y a la lectura como prácticas socioculturales comunicativas inherentes a la formación de grado. Por lo tanto, su enseñanza y su ejercicio deben estar presentes en todos los espacios curriculares -y extracurriculares- de su educación superior: para que se constituyan en prácticas inclusivas y no en un motivo de deserción.

Es en este punto donde el rol de espacios como Prácticas del Lenguaje toman valor: allí, los estudiantes trabajan sobre sus dificultades particulares, ejercitan la escritura y la comprensión textual. Pero, también, son acompañados por docentes encargadas de realizar un seguimiento personalizado de su desempeño tanto en el taller como en los espacios curriculares obligatorios para conocer sus problemáticas individuales y ayudarlos a que no se traduzcan en un obstáculo.

## CONCLUSIONES

La educación pública y gratuita es un derecho. Como tal, debe ser garantizada por el Estado y por las instituciones educativas de los diferentes niveles. Y debe, especialmente, estar pensada para todos. Por lo cual, entender la diversidad de realidades que atraviesan a cada estudiante –sociales, culturales, económicas- se erige en una tarea fundamental para brindarles a todos las mismas oportunidades. En ese sentido, ofrecerles las herramientas necesarias para que la lectura, la comprensión y la producción de textos en el ámbito académico no sean un obstáculo es también una labor indispensable para asegurar su inclusión y su permanencia en el nivel superior.

Como señala Daniel Filmus (2015), *“el conocimiento ocupa un lugar cada vez más importante en el desarrollo de las naciones y en las condiciones de vida de sus habitantes”* (p. 27). Por lo que garantizar una educación superior inclusiva se traduce, nada menos, que en la posibilidad de formar los profesionales que la sociedad necesita para su crecimiento y en el empoderamiento



de quienes transitan a diario por las universidades públicas. Porque acceder a la universidad es sinónimo de mejores condiciones laborales, de futuro, de oportunidades, de libertad.

*Una imaginación centralista, eurocéntrica, elitista, civilizatoria no puede ser la base de la construcción de una sociedad justa. Es necesario que la escuela resguarde un espacio para la reflexión acerca de nuestras desigualdades y heterogeneidades territoriales. Promover el debate comprometida con una educación para una sociedad justa es una tarea colectiva y fundamental* (Grimson, 2015, p. 34).

Por ello, vemos en esta experiencia una manera de poner los recursos de la educación superior a plena disposición de los estudiantes para asegurarles que las dificultades en la lectoescritura no se conviertan en un obstáculo en la carrera universitaria y que eso derive, en el mediano y largo plazo, en deserción.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aulas Web UNLP. Disponible en: <https://aulasweb.ead.unlp.edu.ar/aulasweb/>
- Belinche, M. y otros. (2014). "Leer y escribir, prácticas sociales continuas". *Anuario de Investigaciones*. La Plata, Argentina. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/51446>
- Cannellotto, A., Natanson, J. (2017). "Universidad y democracia". *Le Monde Diplomatique*. Edición Especial de la Unipe.
- Carlino, P. (2005). "Escribir, leer y aprender en la Universidad". Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Filmus, D. (2015). "El futuro es hoy". *Le Monde Diplomatique*. Edición Especial de la Unipe.
- Gentili, P. (2011). "Pedagogía de la igualdad: ensayos contra la educación excluyente". Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno.
- Grimson, A. (2015). "Los mitos de la educación". *Le Monde Diplomatique*. Edición Especial de la Unipe.

*“Manifiesto liminar de la Reforma Universitaria de 1918” (1998), en Edición homenaje al 80 aniversario de la Reforma de 1918-1998, Córdoba, Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.*

Mónaco, J. (2017). *“¿Por qué yo no?”*. Le Monde Diplomatique. Edición Especial de la Unipe.

Viñas, R. (2015). *“Ser joven, leer y escribir en la universidad” (Tesis doctoral)*. La Plata, Argentina: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44649>.

---

<sup>197</sup> “AulasWeb es un entorno de Unidades Académicas de la Universidad Nacional de La Plata para desarrollar proyectos educativos mediados por tecnologías digitales” Disponible en: <https://aulasweb.ead.unlp.edu.ar/aulasweb/>

<sup>198</sup> Frases que corresponden al Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria, bajo el título “La Juventud argentina de Córdoba a los Hombres Libres de Sudamérica”